

Mensaje al Grupo Solidaridad de Acapulco*

Invitado a un desayuno por el Grupo Solidaridad de Acapulco el día de ayer, tuve oportunidad de comentar algunos temas de actualidad en esta etapa preelectoral en el estado de Guerrero, que serán la antesala de las elecciones federales del 6 de julio de 2006, ocasión en que la alternancia en el gobierno federal puede darse hacia la izquierda.

Al evaluar los cinco años del gobierno de René Juárez Cisneros, recordé un antiguo reportaje de la revista *Proceso Sur*, en septiembre de 2001, a dos años de su gobierno, que encabezaba su portada con el título: “René Juárez no puede con Guerrero”, que es una definición exacta de la incapacidad que ha tenido el gobierno estatal para enfrentar los agudos problemas de Guerrero, que está ubicado en el lugar número 30 entre las 32 entidades federativas de nuestro país, por su menor desarrollo económico y social.

En especial, en estos días pasados y pese al asueto de Semana Santa, ha salido a relucir el profundo deterioro de los cuerpos policiacos en Guerrero, a raíz de la detención de José Agustín Montiel López, coordinador general de la policía ministerial de Morelos, quien fue alto jefe policiaco en Guerrero en la década de los ochenta, durante los gobiernos de Alejandro Cervantes Delgado y José Francisco Ruiz Massieu y que cometió una gran cantidad de atrocidades contra los guerrerenses.

Les comenté que me entrevisté el pasado martes 13 de abril, con el licenciado José Luis Urióstegui, quien fue Procurador de Justicia del Estado de Morelos en la primera etapa del gobernador Sergio Estrada Cajigal, que me proporcionó el memorándum que le entregó al gobernador panista morelense sobre Agustín Montiel, donde se señala que “desde su cargo de Director de Seguridad Pública Estatal en Guerrero diseñó los desalojos de los ayuntamientos que tomó el PRD en 1989, debido a lo cual se le señaló como uno de los jefes policiacos más represores del estado”.

Más recientemente, la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos de Guerrero pidió a la Procuraduría General de la República que se castigue a dos ex directores de la Policía Judicial (hoy Policía Ministerial), Jaime Figueroa Velásquez y Edilberto Solís Ramírez, quienes son acusados en la recomendación 019/2002 de la CDH por la desaparición de nueve personas

* *El Sur*, viernes 16 de abril de 2004.

durante el actual periodo del gobernador René Juárez Cisneros, y porque están involucrados en delitos de narcotráfico y secuestro.

Pero no sólo ha fracasado este gobierno estatal en materia de derechos humanos. También en el terreno económico el gobernador realizó una ilegal y anticonstitucional medida, como es la bursatilización de la deuda pública del estado de Guerrero, que proporcionó jugosas ganancias a los funcionarios estatales de la Secretaría de Economía y dejará un profundo déficit y atado de manos en materia financiera al nuevo gobierno perredista que se instalará en el Palacio de Gobierno de Chilpancingo el 1º de abril de 2005.

En el ámbito político, el gobierno estatal promovió una raquítica reforma electoral que ha impedido que la Ley electoral de Guerrero esté a la altura de las medidas contenidas en el Código Federal Electoral, por lo que hoy es una de las leyes electorales más atrasadas en el país. Vamos a una nueva contienda electoral teniendo reglas de juego poco equitativas y que pueden ser un obstáculo para elecciones limpias y transparentes el 6 de febrero de 2005.

En relación con la candidatura priista, comenté que el gobernador René Juárez se empleó a fondo a fin de doblegar las aspiraciones de los precandidatos, para imponer al senador Héctor Astudillo, cuyo mérito en su carrera política ha sido haber nadado de muertito para no definirse ante temas importantes de la vida política estatal, como es el genocidio de Aguas Blancas. El castigo a la rebelión de Carlos Sánchez Barrios, antiguo candidato del gobernador, y su posterior destitución como coordinador de la diputación priista, es signo de los viejos métodos caciquiles.

Les comenté que está en marcha una nueva reforma electoral que se está discutiendo en la Cámara de Diputados que pretende acortar los tiempos de campaña, los gastos electorales y reglamentar el acceso de los partidos políticos a los medios de comunicación. Asimismo, se discute el voto de los mexicanos en el extranjero. Para los candidatos a Presidente de la República se limitará las campañas a tres meses; para gobernador a dos meses, y mes y medio para diputados y presidentes municipales.

El PRD está obligado a esperar la culminación del actual debate que en materia electoral se desarrolla en la Cámara de Diputados, así como la decisión del Instituto Federal Electoral que deberá legitimar las reformas que se efectuaron a sus estatutos en el pasado Congreso Nacional y que contienen las normas para elección de nuestros candidatos internos y para los externos que no pertenecen a las filas de nuestro instituto político.

Les expresé que es totalmente válida la propuesta del presidente nacional perredista, Leonel Godoy Rangel, en Acapulco el pasado 21 de marzo, a fin de buscar un acuerdo político en Guerrero, similar al que se obtuvo en el estado de Zacatecas, que no provoque fisuras innecesarias al interior de nuestras filas. De lo que no tengo ninguna duda, es que en el proceso de selección a nuestro candidato a gobernador, las bases perredistas tendrán la última y definitiva palabra, cuestión que deberá ser procesada conjuntamente entre las direcciones nacional y estatal del PRD.

Con René Juárez Cisneros debe concluir todo un ciclo de inestabilidad, improvisación y autoritarismo en la vida política del estado de Guerrero, caracterizada por la constante presencia, para sólo mencionar los últimos, de gobernadores provisionales (Xavier Olea Muñoz), sustitutos (Ángel Aguirre Rivero), interinos (Israel Noguera Otero), con desaparición de poderes (Raúl Caballero Aburto), encargados del despacho (por dos días Roberto R. Mercado, en abril de 1971), con cuentas pendientes con la justicia (Rubén Figueroa Alcocer), académicos de mano dura (Ruiz Massieu).

Retomar el camino del primer gobernador de Guerrero, el general Juan Álvarez Hurtado, quien tomó posesión el 27 de octubre de 1849 y cuyos restos reposan en la Rotonda de los Hombres Ilustres, es una asignatura pendiente.

Guerrero negro*

En coincidencia con el Arzobispo de Acapulco, Felipe Aguirre Franco, quien demanda la reapertura del caso de Aguas Blancas, en el ix aniversario del genocidio, este 28 de junio.

La riqueza cultural de Guerrero es enorme, tan enorme como poco conocida, y, sin embargo, contrasta con las carencias que en todos sentidos se observan pueblo tras pueblo, comunidad tras comunidad en este estado, destacaba la antropóloga Gloria Artís Mercadet, Coordinadora Nacional de Antropología, al inaugurar la Mesa Redonda de Antropólogos e Historiadores sobre Guerrero, que se realizó en Taxco del 23 al 25 de junio de este año.

* *Excélsior*, sábado 26 de junio de 2004.